

Bahía Blanca, capital de la urea

Durante los últimos años la geopolítica se posicionó como un factor de gran incidencia en la economía mundial, y su influencia sobre los precios y los flujos comerciales se encuentra en constante aumento. Un reciente ejemplo de este fenómeno es el conflicto en Medio Oriente: los enfrentamientos entre Irán, EE.UU. e Israel afectaron a un punto geográfico clave para el comercio de fertilizantes, petróleo y gas natural, presionando así los costos para las labores agrícolas para la campaña 2026/27.

En este contexto resulta de interés analizar la producción de fertilizantes en Sudamérica, particularmente la de urea (fertilizante más comercializado y utilizado a nivel mundial) para estudiar la capacidad de autoabastecimiento de la región ante shocks externos. A lo largo de Sudamérica se encuentran asentadas diversas plantas productoras, en los países de Venezuela, Brasil, Bolivia y Argentina.

En **Venezuela** operan tres complejos petroquímicos ubicados en Carabobo, Zulia y Anzoátegui, con una capacidad total cercana a 3 *M Tn*, aunque la producción real viene muy por debajo de la capacidad instalada. Más al Sur, en **Brasil**, se sitúan tres plantas productivas: FAFEN-BA, FAFEN-SE y Araucaria Nitrogenados, que totalizan una producción de 1,8 *M Tn* anuales. Por otro lado, en **Bolivia** se encuentra en funcionamiento la Planta de Amoníaco y Urea (PAU) de Bulobulo, perteneciente a YPFB, con una capacidad de producción anual de 693.500 *Tn* al año y exporta gran parte de su producción a Argentina, Paraguay, Perú y Chile.

Por último, en **Argentina** (Ingeniero White, Bahía Blanca) se sitúa el complejo industrial de Profertil, con una capacidad productiva de 1,32 *M Tn* anuales. Actualmente nuestro país no se posiciona como un polo de producción y abastecimiento de fertilizantes a nivel continental, por el contrario, la producción se destina en su mayoría a consumo interno.

Nuevas inversiones

Actualmente se están llevando a cabo proyectos de inversión relacionados con la creación y expansión de plantas de industrialización de urea, en los países de Brasil y Argentina.

Brasil proyecta retomar una planta paralizada desde 2014 en Três Lagoas, la cual alcanzaría una capacidad productiva de 1,3 M Tn anuales. Mientras tanto, en Argentina, recientemente se aprobó, a través del RIGI, el proyecto de inversión de **Fertil Pampa** (Pampa Energía) en USD 2.700 millones, en una planta que producirá 2,1 M Tn anuales hacia fines de 2029 en Bahía Blanca. Al mismo tiempo, **Profertil** planifica una ampliación para duplicar la producción actual, la cual contaría con una capacidad de producción futura de **2,6 M Tn** anuales.

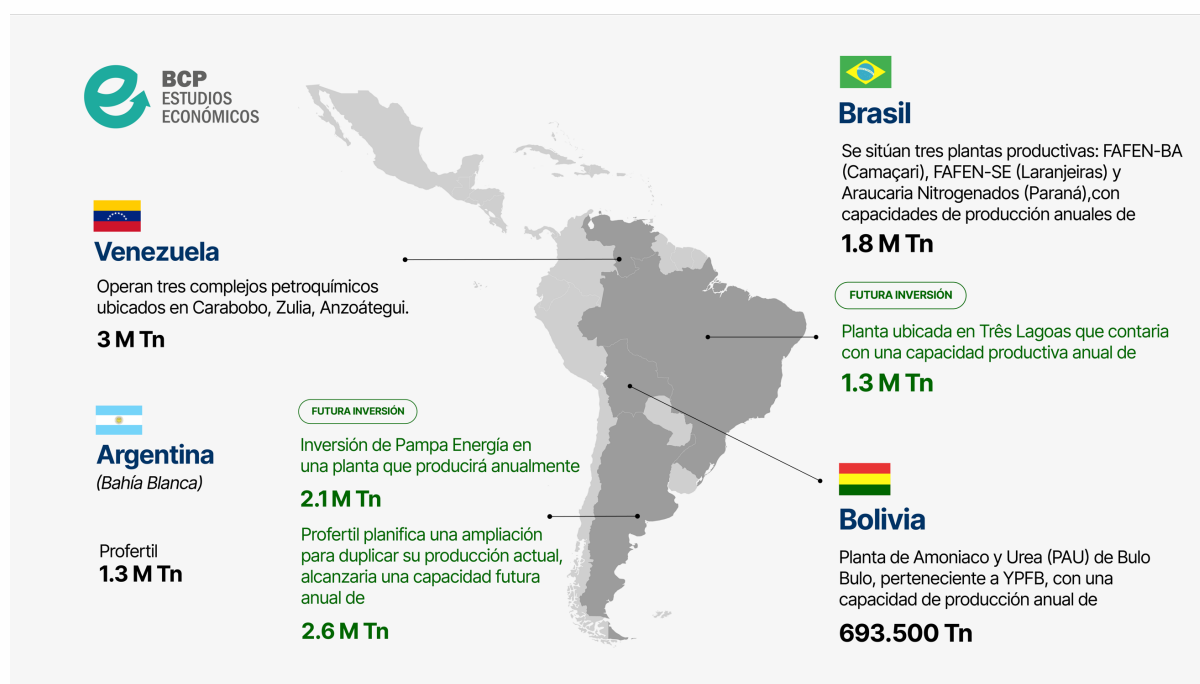


Imagen 1. Fuente: elaboración propia.

De concretarse finalmente la puesta en marcha de las plantas mencionadas, la capacidad de producción de urea en Argentina alcanzaría aproximadamente 4,7 M Tn anuales, volumen suficiente para cubrir la demanda interna, sustituir las importaciones y generar un saldo exportable.

En la actualidad, el país depende en gran parte de las importaciones para cubrir la demanda interna. Entre 2015 y 2025 el consumo promedio fue de 1,8 M Tn anuales, mientras que en 2025 se registró el mayor nivel de consumo desde 2002: 2,4 M Tn (CIAFA). Tomando los datos de ventas de Profertil como proxy de producción nacional, entre 2015 y 2025, la empresa comercializó en promedio algo más de un millón de toneladas por año. Estas cifras decantan una necesidad de importación promedio de aproximadamente **742.000 Tn** en los últimos 10 años (acentuándose particularmente en 2025, donde fue necesario importar 1,3 M Tn).

Los datos de INDEC confirman esta dependencia: entre 2015 y 2025, Argentina importó en promedio **857.116 Tn** de urea por año, lo que implicó una salida acumulada de divisas cercana a los USD 3.900 millones. En 2025, las importaciones ascendieron a 1,5 M Tn, el segundo mayor volumen desde 2002, los principales países de origen fueron Egipto, Argelia, Rusia, Nigeria y Omán.

Ahorro de divisas

Considerando la producción actual de Profertil, el proyecto recientemente aprobado de Pampa Fertil, la producción de urea en Argentina para 2029 alcanzaría las 3,4 M Tn lo que permitiría sustituir importaciones y dejar un saldo exportable restante. En términos de divisas, tomando como referencia el volumen de consumo de CIAFA en 2024, el cual fue de 2,3 M Tn y donde, según INDEC para el mismo año se importó un poco más de 1 M Tn, sería posible el ahorro de USD 507 millones¹ por el lado de sustitución de importaciones. Al mismo tiempo, se generarían divisas por el saldo exportable mencionado en torno a USD 521 millones. Considerando estas inversiones, Argentina contaría con la mayor capacidad productiva de la región.

Esta situación podría mejorar aún más si se llevara a cabo la inversión de ampliación de Profertil mencionada anteriormente, donde no solo se incrementaría la capacidad productiva sino también el saldo exportable en 2,4 M Tn, el equivalente de lo que consume Argentina y potencialmente, el aporte de divisas se encontraría alrededor de USD 1.137 millones.

¹Se tomó como referencia el valor CIF por tonelada de 473,83 USD y el volumen de importación de 1.071.668 Tn Datos INDEC.

Este escenario se ve fortalecido por en el abastecimiento de gas natural, principal materia prima para la producción de urea, a través de los gasoductos Neuba I y II. Estos conectan la cuenca neuquina (Loma La Lata y Sierra Barrosa) con Bahía Blanca.

La combinación de una mayor disponibilidad de gas natural, nuevas inversiones en capacidad productiva y la ubicación estratégica de Bahía Blanca para la producción y el abastecimiento a mercados regionales constituye una oportunidad para reducir la dependencia de las importaciones, ahorrar divisas y posicionar a la región como un nodo estratégico para la producción, distribución y exportación de urea.